

EL VALOR DE LA EXPERIENCIA

**Escrito por Ignacio Fraile Muñoz, en 1974
cuando tenía 80 años**

Es de notar en la vida
que cuando se llega a viejo
es muy poco lo que gusta
el mirarse ya al espejo.

De las causas principales,
que no nos gusta, creo yo,
es que al vernos recordamos
lo que el “viento se llevó”.

Nos vemos tan arrugados
que al vernos nos causa pena,
pensando en tu juventud
que aquella cara no es ésta.

No es para pasar tanta pena,
pensando en tiempos pasados,
lo que el viento se llevó
fue la paja, no fue el grano.

Y como grano o fruta queda,
en poder de quien cosecha,
nunca pierde su sabor
si la calidad es buena.

Pues yo pongo por ejemplo
que es de las frutas el higo,
que aunque está tan arrugado,
tiene un sabor exquisito.

En cambio suele haber también
frutas de buena presencia,
y al comerla notarás
el mal sabor que te queda.

Así pasa con personas
que tienen buena presencia
hay que fijarse en los hechos,
no fijarse en apariencia.

Y si una persona ves
ya arrugada por la edad,
a muy arrugada que esté,
piensa en el fruto que da.

Como el fruto que da cada uno
siempre lleva en posesión,
el siempre será el primero
en disfrutar su sabor.

La calidad de la fruta,
dependerá para ser buena
que el que la haya cultivado,
haya empleado obras buenas.

En este tiempo que pensar,
al llegar a la vejez,
siempre el hacer buenas obras,
si quieres pasarla bien.

Como todos en la vida
este paso tienen que andar,
si han sido buenos o malos
así el fruto dejarán.

Hay personas en la vida,
que por el fruto que han dado,
llevarán la vida amarga,
por eso se han suicidado.